

A un año del cumpleaños de Raquel

Exactamente a un mes de haber celebrado sus quince doradas primaveras, ocasión propicia para evocar el verso de Rubén Darío "Juventud Divino Tesoro"; Raquel Rivas Pantoja, una joven quinceañera y su hermana Ana Gabriela de 18 años, encontraron la muerte en forma trágica. Un pavoroso incendio arrasó con su casa, encontrándose ambas jóvenes dentro de ella.



Raquel Rivas Pantoja



Ana Gabriela Rivas

La desgracia tocó a la puerta de la familia Rivas Pantoja, el 8 de septiembre del recién pasado año, añadiéndole a la fatalidad, la inesperada muerte de su abuela materna Nery Esperanza Rodríguez Gutiérrez, quien de la impresión, murió justamente a los 9 días del doloroso fallecimiento de sus nietas.

Más que una noticia a destiempo, la presente nota es un homenaje de la Sra. Anita Rodríguez bisabuela de las infortunadas jovencitas y madre de doña Nery, quien reside en Los Angeles, a quien localizamos por medio de la señora Josefa Castro, quien nos pormenorizó, lo acontecido en sólo nueve días, enlutando a las Familias Rivas Pantoja y Rodríguez en Los Angeles.

Nos relata doña Anita, que el fatal incendio en la casa de su nieta localizada en el barrio Larreynaga en Managua, -un inmueble de dos pisos-, se originó el viernes 8 de septiembre del pasado año a las 8:50 de la mañana a un mes de haber cumplido sus quince años Raquel.

Las jóvenes dormían en la planta alta de la casa. Los peritos del Cuerpo de Bomberos de Managua, concluyeron que la tragedia fue a consecuencia de un corto circuito, motivado por el retorno del fluido eléctrico, con más carga de lo que pudo soportar el tendido eléctrico, al parecer

cuando se restableció el fluido, las jóvenes prendieron la televisión, explotando ésta, siendo esto lo que posiblemente originó el desastre.

En vano fueron los desesperantes gritos de las jóvenes, que desde el interior clamaban por socorro, las verjas de hierro, que protegen todo inmueble en Nicaragua, se electrificaron y fue imposible para los vecinos poder acudir al auxilio de las angustiadas hermanas Rivas, por lo que tuvieron que aguardar la presencia de los bomberos. Cuando éstos llegaron tuvieron que llamar a Unión Fenosa a fin de desactivar la energía que recién había llegado, para el colmo no había agua, por ninguna parte, ya que cuando falla la energía, también se carece del vital líquido por horas.

Aunque pudo existir responsabilidad criminal en esta fatalidad, señalándose a Unión Fenosa de estas tres víctimas, las jóvenes y la abuela, quienes murieron calcinadas, y de angustia respectivamente, sin auxilio de nadie, motivada por la situación reinante en el país. La familia Rivas ha soportado este episodio con sumisión.

Desde estas columnas Monimbó "Nueva Nicaragua" se une al dolor de la familia Rivas Pantoja. Aquí en Los Angeles a la señora Anita Rodríguez madre y bisabuela de las víctimas. Cabe destacar que doña Josefa Castro, en todo momento ha brindado consuelo a esta estimada abuelita y compatriota tras esta desgracia.

Este próximo 8 de agosto Raquel y su hermana, pudieron haber celebrado sus dieciséis años al lado de los suyos. Resignación a la familia doliente. Recordando las coplas de Jorge Manrique. Recuerda el alma dormida, aviva el seso y despierte contemplando como se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando, cuán presto se va el placer, cómo después de acordado da dolor, cómo a nuestro parecer cualquier tiempo pasado fue mejor.



Doña Nery Esperanza